

Taller de ensamble de tambores para cuerda La Melaza*

Juanita Fernández | Victoria Bonanata

--

Temas

1. Afinación de los tambores
2. Calidad de sonido
3. Diálogos de los tambores

1. **Afinamos los cueros sabiendo que los cueros son pieles, parte del organismo de seres vivos, que como tales vibran en una frecuencia determinada. encontrar la de cada instrumento es uno de los secretos para que el tambor “cante”, y diga lo que tiene que decir. Cuando tocamos en una cuerda de tambores, estamos formando parte de un ensamble de instrumentos, Cada instrumento debe estar afinado para ensamblar armoniosamente.**

Para los tambores con sistema de tensores los afinamos usando solamente una llave, cuidando siempre de mantener la horizontalidad del aro. Para esto es bueno tener un diseño de afinado, puedo afinar cruzado, es decir, voy saltando de torre en torre en sentido opuesto, o una a la vez en sentido horario o antihorario, dando la misma cantidad de tensión en vueltas a cada torre. Es conveniente saber cuantas vueltas le doy a cada torre para controlarlo.

Afino y pruebo hasta que el tambor largue un sonido que quede suspendido, como una “campana”, el lugar exacto de afinado es donde ese “sonido campana” dura más tiempo. Si hay mucha humedad le damos calor de culata, para que seque y guarde calor.

En caso de cueros “baqueteados”, se lo sube un poco a llave, se lo pone a fuego, y se termina de subir la llave.

Técnicas: sea como sea, cuando encuentro la “campana”, toco el cuero sobre cada torre para darle el último toque. Cada parte del cuero donde se encuentra la torre, tiene que tener la misma nota.

Muy importante: cuando terminamos de tocar, nos dedicamos a bajar la afinación del cuero, pues si no, éste se estira y pierde flexibilidad. Entonces nos quedamos sin sonido en corto plazo.

Para los tambores Clavados, se afinan con fuego. Hay una relación entre el tiempo que se toma el cuero en subir de altura, con el que demora en bajar. Cuanto más lento suba, más lento baja. Es bueno tomar en cuenta el ir moderando entre lonja y culata.

Así como para los de tensores, a cada momento voy testeando el sonido, buscando el “cantito” del tambor. Cuando consideramos que el tambor está, y lo sacamos del fuego, tener en cuenta que el tambor sigue subiendo y cuando enfría queda más agudo de lo que

* Taller realizado para La Melaza 7 y 14 de setiembre de 2008



estaba. La técnica “Escupida” nos permite saber cuanta temperatura tiene el cuero, si escupo y la baba hierve, el cuero está muy caliente. En ese momento lo doy vuelta de culata.

El arte de afinar, requiere como toda arte, tiempo.

2. La afinación de nuestro instrumento nos ofrece una calidad de sonido más elevada, de la que obtendríamos si no lo afinamos. Ahora, de nosotros depende que ese sonido que encontramos esté presente en el ensamble.

Para cada tambor, existe una técnica que nos da la posibilidad de tocar ese sonido, sin hacernos daño a nuestro cuerpo. Es muy importante tener conciencia de nuestra postura al colgarnos el tambor. El tambor se apoya sobre la pierna opuesta al hombro desde donde se cuelga el talí. Así nos queda la otra pierna libre para dar el paso de avance. Para el tambor Chico y Repique, se busca más inclinación para que la mano que percute quede más anatómica.

El sonido de “campana” o “dulce”, del tambor, lo producimos con la mano. Acá es bueno saber que son las yemas de los dedos quienes le dan este “toque”, por lo que el efecto “chicotazo” viene bien. La palma nos da el soporte fuera del tambor, para que los dedos vayan y vengan sobre la membrana. Son los que realmente producen el sonido.

Para obtener diferentes acentos en las manos, variamos la altura. Cuanto más altura respecto al tambor y peso le doy a mi mano, más acento obtengo. Los palos salvo efectos que implica el repique, los ubico en los bordes de la membrana. No tienen tanta relevancia a la hora de sacar el “cantito”. El palo nos da sostén métrico y efectos maravillosos.

Para el tambor piano, los sonidos que obtenemos con la mano son, los del “bajo”, y los de la mano abierta. Para el sonido de la mano abierta, la mano produce el cantito del piano desde el borde de la membrana. A diferencia del chico y el repique, aquí los dedos se unen en una sola “barra de dedos”, para sacar un sonido grave del tambor. Ese sonido se asemeja al que obtenemos con el palo abierto en la zona del centro de la membrana. Así fraseamos los llamados y repiques de piano.

El piano, como instrumento grave, cumple con la función de bajo, es decir, el sonido “bajo” del piano es fundamental.

Sabemos que para todos los tambores, balancear el sonido de la mano con el palo, lleva tiempo y oído.

Nos escuchamos y buscamos el mejor balance de nuestro toque.

A tener en cuenta a la hora de cuidar nuestra postura para lograr mejor calidad de sonido: imaginar que pendemos de un hilo que se prende en el centro de nuestra cabeza hacia arriba.

Sentir nuestro “dorsal ancho”, músculo que se encuentra debajo de los omóplatos. Este nos permite llevar los hombros hacia atrás, abrir el pecho y crear una faja protectora de la cintura y lumbares.

3. Diálogos de los Chicos

El tambor chico es el motor métrico del candombe. Él corre con esa responsabilidad, de engranaje, de llevar el tiempo para adelante.

En su frase mínima guarda una riqueza. El chico dialoga por descarte, él se asoma cuando los demás se van, y como un cordón central le pasan por todos lados frases que se le montan al unísono, otras que lo contrapuntean, otras que lo amenazan y él sigue pa'lante. La manera que el chico encuentra de participar, sin dejar su trabajo, es con los acentos y variaciones en la cantidad de palos que toca. Los acentos le permite reunir los



chicos en subgrupos. Es decir, puedo acentuar cada “x” chicos y eso nos da otro plano métrico más a esta música tan rica del Candombe. También puedo tocar chicos de 2 y 3 palos. Esto también me ofrece la posibilidad de armar frases con el toque de chico como “unidad”. Ej.: 1 chico de 2 palos y 2 chicos de 3 palos. Si esto lo repito obtengo una frase que se va desplazando en el tiempo y cada tanto vuelve a coincidir desde donde empezó.

Ej.

Ej.

2 3 3 2 3 3 2 3 →

1 palo

• mano

Construye tu propia frase de chico!!!

Lo bueno es lograr un efecto “Loop”. Así cada frase cobra vida con el tiempo en repetición. Así como estar atento a lo que pasa alrededor, escuchando todo el tiempo, y jugando con los otros tambores.

Diálogos de los Pianos

El tambor Piano es el portador de la clave. Lleva el compás.

Dentro de los diálogos del tambor Piano, están las bases en sí mismas. Cada tambor puede dialogar con otro tambor piano, modificando mínimamente las bases tanto al principio de ella como al final.

Ej. de variaciones de bases.

⊙ bajo

• mano

▲ palo

cambio en el inicio de la base:

cambio en el final de la base:

También están los LLAMADOS, que son frases de una clave de duración, o más, que pasa de uno a otro como una cadena. Los eslabones de esta cadena no necesariamente son iguales. Cada piano aporta su llamado, no tienen que ser idénticos. Estos llamados además generan un efecto “bisagra”, relacionado con los repiques, pues a los efectos de

un llamado, el repique cambia su función. Si éste venía haciendo madera, al sentir el llamado sube al tambor y viceversa.

Los llamados de Piano pueden ser: **ronda general**, para eso es necesario contar con un “Jefe” de piano, encargado de hacer rolar una ronda general de llamados, donde con un orden preestablecido cada piano forma parte de la cadena de llamados. Existe la posibilidad de pre-establecer a modo de código, un llamado en particular para este “Jefe”.

Luego están los **llamados internos**, donde el diálogo se da entre pianos vecinos.

Sean llamados internos como ronda general, los repiques siempre responden a estos llamados. Tal es el efecto, que cuando hay ronda general, al finalizar esta, la cuerda queda totalmente invertida respecto a los repiques.

Ej. de llamados de piano

○ mano abierta
 + palo presionado
 ○ mano abierta
 / palo abierto

También está como diálogos con el tambor repique, los repicados de piano. Son variaciones de la base, en este momento el piano deja de hacer base, y responde al llamado de repique.

Ej. de repicados de piano

→ BASE

Diálogos de los repiques

Los repiques son los efectistas. Ellos improvisan y generan movimiento en la cuerda. Como principio, los repiques tienen dos momentos principales. Cuando tocan madera y cuando suben al cuero. Este movimiento está regulado por los llamados de piano.

Cuando un tambor repique está en madera, tiene varias formas de subir al cuero. Una es amagando y pidiendo “permiso” de alguna manera al otro repique.



Aquí el repique que quiere entrar, comienza a elaborar una especie de frase que va tomando forma, para cuando el llamado de piano llega, ya está casi instalado el cambio. Otra manera es repentina. Un repique sube y otro baja en el mismo momento que finaliza el llamado de piano. De este modo, hay de tiempo para el traspaso, lo que dura un llamado de piano.

Y otra manera es que el piano de con una llamado la posibilidad de que el repique que está en madera comience a pedir permiso. En este momento el repique que venía tocando en el cuero, puede ir desarmando de a poco, así cuando el siguiente llamado aparezca, la transición fue gradual.

Estos son los moldes “ideales” o formas de diálogos.

Acerca de lo que dice el Repique.

Tenemos en cuenta a la hora de solear, un inicio, un desarrollo y un fin. esto nos da orden al momento de “decir”, así como un código claro para otros repiques.

Un repique se inspira en lo que dice otro repique, en lo que dice el piano, en el chico, en la clave y en él mismo. La creatividad toma vuelo a la hora de tomar extractos y crear frases nuevas.

Algunos ejemplos de frases de repique

mano	4 7 eff r 7 eff r 7 eff eff r (intro-x 2)	①
palo en cuero	4 7 eff eff eff eff 7 eff eff eff eff (desarrollo-n° veces)	
palo en madera	4 7 eff eff eff r 7 eff eff eff eff (final)	
rulo de palo	4 7 eff 7 eff 7 eff 7 eff 7 eff 7 eff (intro-x 2)	②
	4 7 eff eff eff eff 7 eff eff eff eff (desarrollo-n° veces)	
	4 7 eff eff eff eff 7 eff eff eff eff (final)	

A tener en cuenta: “con poco hago mucho”.

Para frasear con el repique tomo desde la base del tambor repique para extraer pedacitos de ahí y construir.

De los llamados de piano, puedo imitar lo que me parece escuchar o lo que me generó escucharlos.

Puedo jugar con el chico, agrupándolo, tocando uno si y uno no (o la combinación que quiera), etc. Lo bueno es saber cómo empiezo, así sé de donde agarrarme para terminar. El desarrollo se va a liar con el comienzo.

El ensamble de todo esto depende de la disposición y entrega de cada individuo.

... :: ...

La escucha es fundamento de la música.

La música es alimento para el alma.

El espíritu es el fundamento de la música.

